

Textos en la Quilt "Hilvanando la búsqueda"



Introducción: Esta quilt (patchwork acolchado) "Hilvanando la búsqueda" fue diseñada y realizada el 2014, por Nicole Drouilly, dedicada a su madre, Norma Yurich, en memoria de su hermana Jacqueline Drouilly Yurich y su cuñado, Marcelo Salinas Eytel, quienes fueron detenidos y hechos desaparecer en octubre de 1974, bajo la Dictadura de Pinochet en Chile. Esta quilt está hecha enteramente de algodón, incluido su relleno. Esta ensamblada y acolchada, a máquina de coser. Tamaño: 190x160 cms.

1 Inscripción

*Esta quilt está dedicada a mi madre, Norma Yurich Costagliola,
Que amaba la palabra escrita,
El hilo y la aguja,
Pero sobretodo, amaba a Jacqueline...
Y a mis hermanas, Michele and Viviane,
Que caminan el mismo sendero,
buscándote, Jacqueline*

2 Poema de Norma Yurich para su yerno, Marcelo Salinas Eytel – 25 Febrero 1991 (17 años después de su desaparición)

*A Marcelo Salinas Eytel
en su cumpleaños.
Detenido Desaparecido el
31 Oct de 1974. Mi yerno.*

*Se me trizan los dedos, flaco.
Al escribir tu nombre en el aire.*

A Marcelo Salinas Eytel en su cumpleaños. Mi yerno.

Se me trizan los dedos, flaco. Al escribir tu nombre en el aire.

Y hay dos anchas lágrimas

Que no despeñan,

Quién sabe a qué lugar del mar o de la tierra.

Marcelo abierto.

Eres un libro que se detuvo en una de sus páginas.

Valor y buenos propósitos los tuyos.

Y yo sin encontrarte todavía.

A lo mejor por ese espíritu tan limpio tuyo,

Es que mi hija te admiraba tanto siempre.

Y a lo mejor por lo mismo

Ya no te encontraremos,

Porque los chacales jamás perdonan la bondad, o, la solidaridad.

Y estos años que faltas con mi hija

Han sido contado en horas, minutos, uno a uno.

También descontados muchas veces.

Todo esta vivo muchacho.

Todo y todos con Uds.

Alerta, con las palabras que se escuchan

Y con las que Uds. dejaron

Para cuidar el futuro.

Mi hogar:

Donde se oía tu risa,

Tu canto,

Tu amor

Entre las húmedas tardes del Sur.

Tardes cálidas de amigos y de música. De leña. De vinacho con canela y clavo, naranja y azúcar, y su aroma volando, volando por la atmósfera. Ya no importa pensar en ti y en ella.

Sólo así

Las palabras no se vuelven muerte y horror.

Aunque el pensar en todo esto, flaco,

Me duela la vida toda.

Desde mi raíz

Y en este mismo minuto

Me azota la tormenta en

el extremo de las uñas.

Me hieren los objetos que tocaron Uds.

Todo. -

Qué difícil es rehabilitarse de toda esta locura que ha sido no tenerlos aquí. De no tener siquiera al hijo que llevaban.

En esta alevosía

Con la demencia de aquellos

Que nadie en Chile

Habrá visto nunca.

Y pensar que yo, no conocía el mundo aún,

Con tantos años metidos en el cuerpo. Pero está vivo tu canto flaco.

Palpitante tu guitarra, pegada a ti.

“que culpa tiene el tomate

De haber nacido en la mata...”

Y ese canto tuyo fue tan Verdad, desde tu voz dulce y cavernosa.

Que imposible olvidar tu mirada, flaco,

“... En el mar, en el mar hay una torre ...”

¿En el mar?

Tu mirada brillante sobre tu guitarra con tu color, entre verde y seco.

¿Recordaras tú a nuestra familia?

¿Así, dibujada como la tuya propia?

Flaco, Marcelo,

Con tu corazón tan útil,

Leal e incorruptible.

A veces, con el ritmo de un trote nortino.

No te equivocaste ni un punto.

No importa flaco, de piernas flacas.

De manos inteligentes y flacas.

De gorda risa levantando los hombros, flaco.

Nada se nos ha olvidado.

Ni siquiera las tazas de café.

O los buñuelos de manzana

Con salsa de chocolate

Que yo les preparaba.

Ni las empanaditas de queso, a cualquier hora.

Así son las evocaciones, Marcelo.

Marcelito – Como te decía mi hija. -

¡Marcelino, pan y vino...! Como te llamaba yo.

Es triste. Pero poderosos,

Como cuando vibran los capullos del estío,

Y que yo dedico a: Jacqueline y Marcelo.

Así nomás, salando mi sopa

} con mis propias lágrimas, y

El alma a media luz y a media sombra.

Recuerdo muchas cosas:

Aquella Navidad corriendo en citroneta con los juguetes para tus cuñadas y para tu hermano, a pesar de la lluvia diagonal del sur.

Seguiré recordándoles,

Hasta el último minuto

En que mi corazón se desmorone.

Creyendo en los mismos pensamientos tuyos,

De mi hija, de tus compañeros fieles.

Y no habrá sido jamás inútil tu dolor y el de ella en las torturas.

Por ese sacrificio,

Nunca olvidaremos a los verdugos que ya son pesadilla ...

Marcelo, flaco, Marcelino ... Marcelito.

Casi hijo.

Yo pinto mis papeles de esperanza mientras los busco a Uds.

Hoy es el día de tu cumpleaños

Que no morirá.

Nunca tu cumpleaños morirá

Ni será negado.

Nunca morirá. Nunca.

Tu suegra.

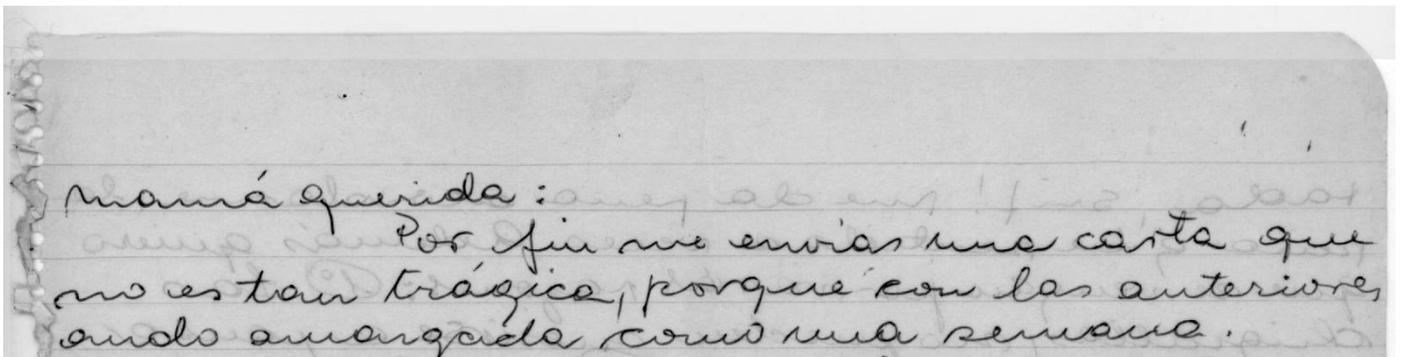
3 Etiqueta de la Quilt

Diseñada y realizada con amor y cuidado por

Nicole Francoise Drouilly Yurich

Camino a Monteverde, Temuco, 2014

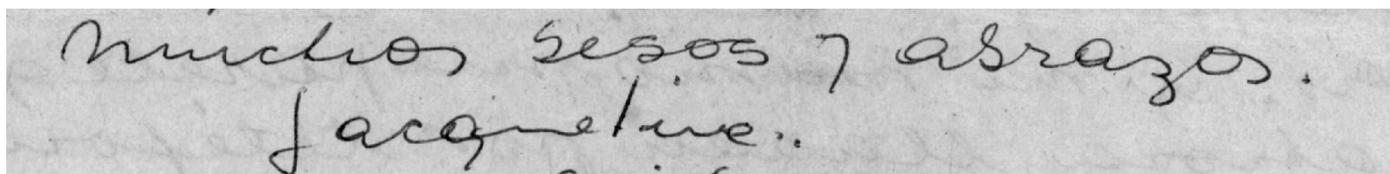
4 Extracto de una carta de Jacqueline a su madre (un año antes de su desaparición).



"Mamá querida:

Por fin me envías una carta que no es tan trágica, porque con las anteriores ando amargada como una semana. "

5 Saludos de Jacqueline a su padre en una carta fechada solo unos meses antes de su desaparición. 13 mayo 1974



Muchos besos y abrazos.

Jacqueline

6 Tarjeta de cumpleaños de Jacqueline a su madre, fechada el año que ella desapareció. 5 abril 1974

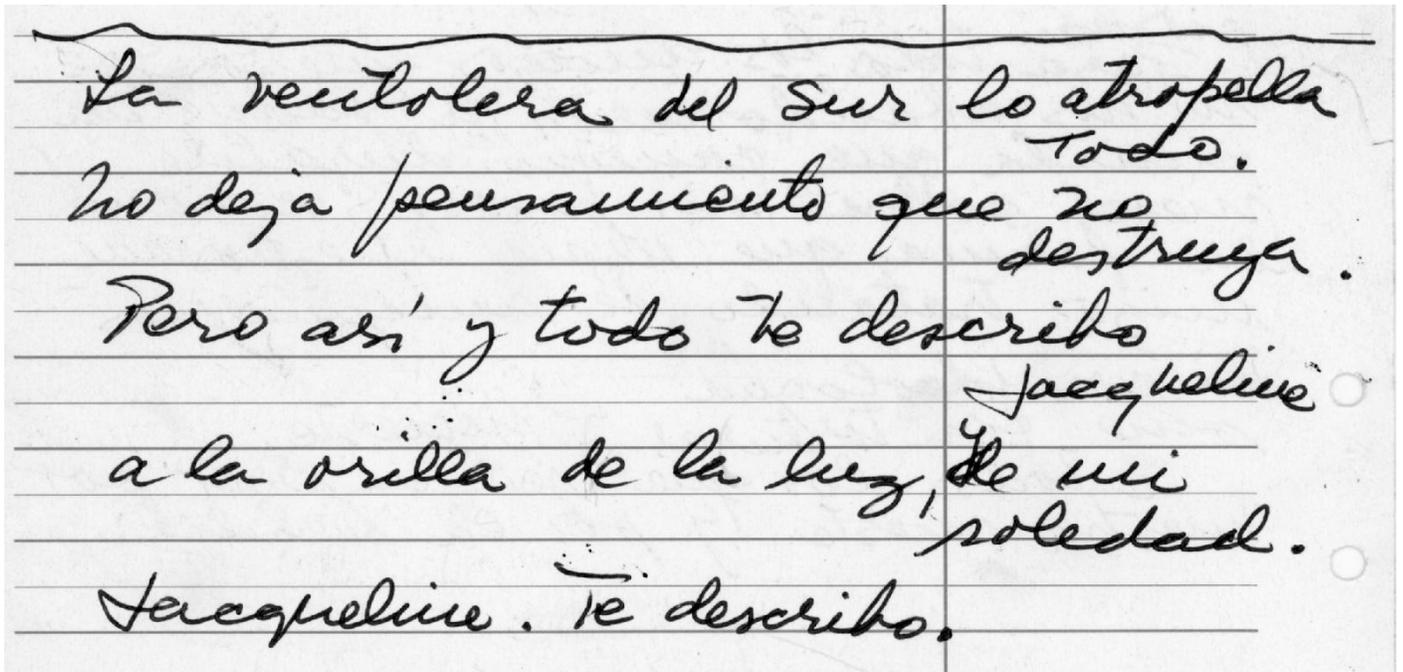


¡Felicidades!

Marcelo y Jacqueline

7

Extracto de un poema de Norma Yurich, a su hija Jacqueline, fechado 23 julio 1992.



La ventolera del sur lo atropella
Todo.
No deja pensamientos que no
destruya.
Pero así y todo te describo
Jacqueline
a la orilla de la luz, y mi
soledad.
Jacqueline. Te describo.

Derramo mi fe sobre la esencia que emana desde ti

Y te bautizo nuevamente Jacqueline.

La ventolera del sur lo atropella todo.

No deja pensamiento que no destruya.

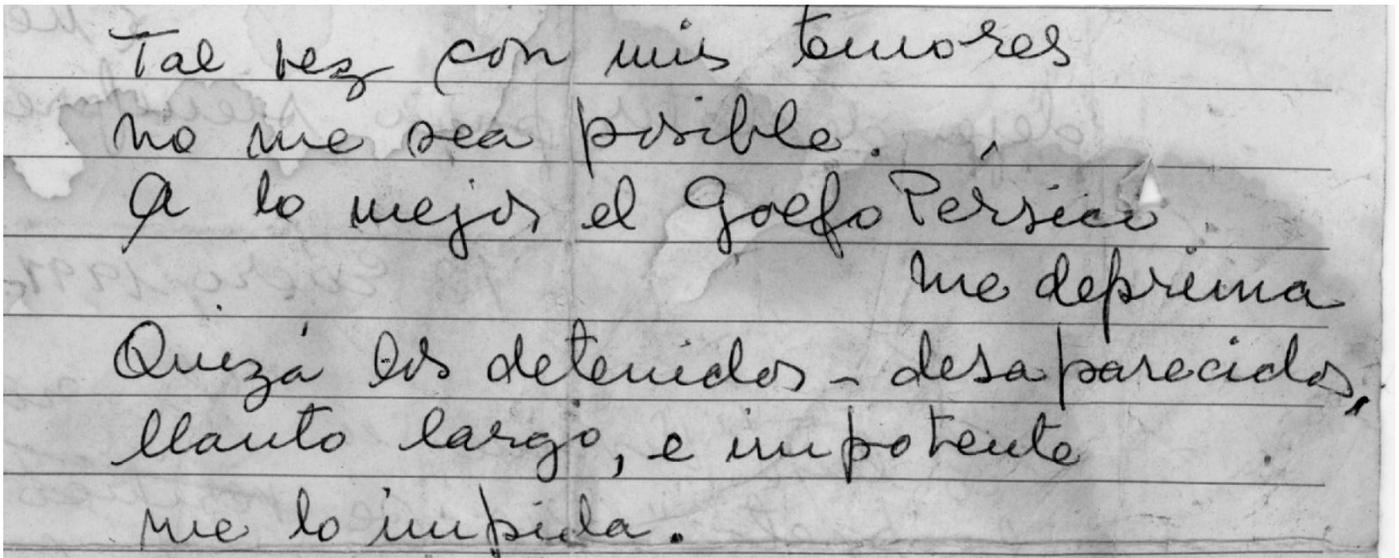
Pero así y todo te describo Jacqueline,

A la orilla de la luz, y mi soledad.

Jacqueline, te describo.

8

Extracto de un poema de Norma Yurich sobre su hija Jacqueline, del 18 enero 1991. Leído por su hija Viviane, en Santiago, Chile.



Tal vez con mis temores

No me sea posible.

A lo mejor el Golfo Pérsico me deprima.

Quizás los detenidos-desaparecidos,

Llanto largo e impotente

Me lo impida.

Y la injusticia me desarme.

Pero.

Hoy va la canción

Que yo quiero escuchar:

Libérate.

Despréndete de tanto caos y tristeza.

Relájate.

Que la desesperación no te alcance.

Prepárate para arreglar el mundo.

Extiende tu palabra sencilla

Para que llegue a todos.

Y que no falte nadie dentro de tu voz.

Corre, Respira. Apúrate.

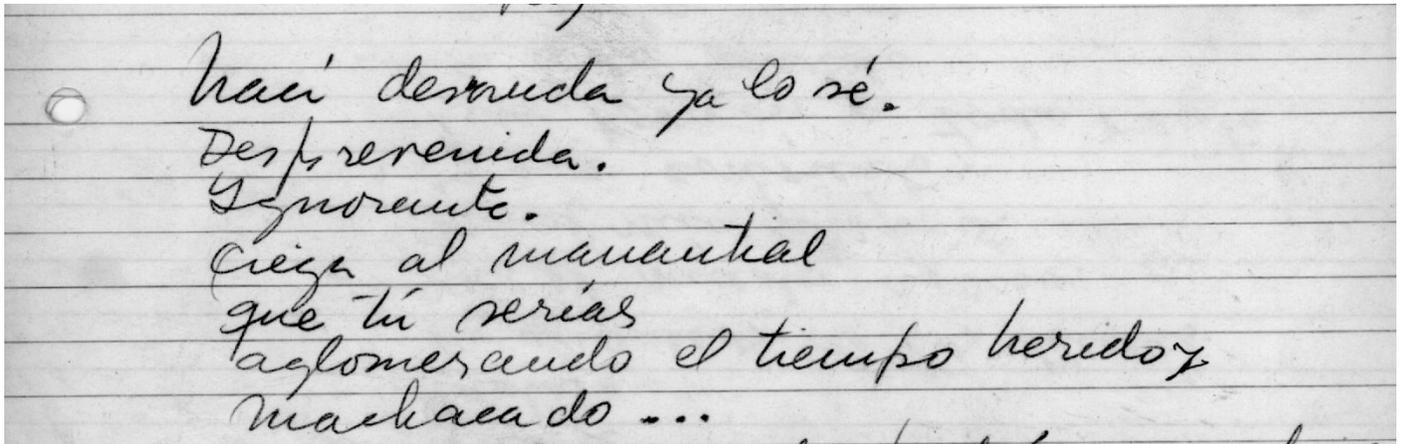
Sigue llegando, con valor.

Sube, antes que el corazón de la tierra

Deje de latir para siempre.

9

**Por Jacqueline y por todas las mujeres detenidas y desaparecidas.
Día Internacional de la Mujer. 8 marzo 1986. Escrito por su madre,
Norma Yurich. (extracto)**



Nací desnuda ya lo sé.

Desprevenida.

Ignorante.

Ciega al manantial

Que tú serías

Aglomerando el tiempo herido y

Machacado.

Pero nada podrá cambiar ahora

El ropaje de tu Verdad.

La fuerza de tu voz.

Ni el vuelo dulce de tu sonrisa

Que me anima.

Que procura

Que cada molécula del aire que respiro

Responda intermitentemente

Ante el aleteo Jacqueline

Tan suave

Como, la primavera

Que hace reventar los árboles
Crujir la tierra,
Cambiarlo todo,
Después del frío y
La inclemencia de las lluvias.
Ese vuelo dulce que originas
Desde, quién sabe qué lugar
Aquí o
Allá
Cómo y con qué fuerza
Hasta que siglo en esta patria.

Nicole Drouilly, 2021